LA PARTICIPACION CIUDADANA EN EL CONTEXTO DE LA POSMODERNIDAD

AUTOR: FRANK RAFAEL CHIRINOS

Resumen

La participación ciudadana se ha convertido en un tema de gran relevancia debido a su potencial para mejorar la democracia y la sociedad en general. El objetivo de este artículo es realizar una aproximación epistemológica a la participación ciudadana, desde la deconstrucción de categorías claves asociadas al contexto de la postmodernidad. En la perspectiva metodológica, representa una investigación documental de naturaleza bibliográfica, ubicada dentro del enfoque cualitativo tomando como postura epistemológica el interpretativismo empleando la Hermenéutica como método, se utilizaron técnicas de observación y revisión documental y la matriz de análisis como instrumento. Los resultados indican desde el texto argumentativo como producto que en el contexto posmoderno, la participación ciudadana adquiere un sentido más diverso y complejo dando muestra de un escenario positivo para dinamizar los comportamientos de los ciudadanos, los cuales no se limitan a las formas tradicionales de participación política, como votar o afiliarse a un partido político, en conclusión la participación ciudadana en el contexto de la postmodernidad asume un rol protagónico a través de medios digitales y redes sociales, lo que le permite interactuar desde la esfera pública para asumir con responsabilidad los retos planteados relacionados con la sociedad de la información.

Palabras clave: participación ciudadana, sociedad, posmodernidad.

Summary

Citizen participation has become a highly relevant issue due to its potential to improve democracy and society in general. The objective of this article is to carry out an epistemological approach to citizen participation, from the deconstruction of key categories associated with the context of postmodernity. From the methodological perspective, it represents a documentary research of a bibliographic nature, located within the qualitative approach taking

interpretivism as an epistemological stance using Hermeneutics as a method, observation and documentary review techniques and the analysis matrix as an instrument were used. The results indicate from the argumentative text as a product that in the postmodern context, citizen participation acquires a more diverse and complex meaning, showing a positive scenario to energize the behaviors of citizens, which are not limited to traditional forms of participation. politics, such as voting or joining a political party, in conclusion, citizen participation in the context of postmodernity assumes a leading role through digital media and social networks, which allows them to interact from the public sphere to responsibly assume the challenges raised related to the information society.

Keywords: citizen participation, society, postmodernity.

Introducción

La participación ciudadana como categoría de acción se ha convertido en un tema clave en el contexto de la posmodernidad, en el que la sociedad demanda cada vez más espacios de diálogo y colaboración con las instituciones políticas, económicas y sociales. En este contexto de investigación se privilegia la participación ciudadana en términos generales como la capacidad de los ciudadanos para involucrarse en espacios de acción Hernández y Chumaceiro, (2018) se trata de participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas, a través de procesos democráticos, transparentes, justos y equitativos, pudiendo expresar sus necesidades y preocupaciones, lo que puede ayudar a las instituciones a tomar decisiones más informadas y responsables. Desde esta perspectiva el ciudadano debe fomentar el sentido de lo público, según Álvarez y otros (2017) ser competente, ejercer sus derechos y obligaciones dentro del marco de la legalidad la solidaridad y la cohesión social, lo que puede mejorar la calidad de vida como interés colectívo.

Adicionalmente los movimientos sociales representan un ejemplo de participación ciudadana activa, ya que buscan generar cambios en la sociedad a través de la movilización y la protesta. En el contexto de la posmodernidad, estos movimientos han ganado fuerza gracias a la facilidad de comunicación y organización que proporcionan las redes sociales y plataformas como twitter y Facebook, entre otras herramientas digitales.

No obstante, la participación ciudadana no se limitan a los movimientos sociales, sino que también puede manifestarse en la vida cotidiana de las personas. La ciudadanía activa implica estar comprometido con la comunidad y participar en decisiones que afectan a la sociedad en general. Es así que en el contexto de la posmodernidad, esta participación puede tomar formas nuevas y más diversas, como la colaboración en proyectos colectivos o la creación de iniciativas ciudadanas, siendo reconocido con la plenitud de sus capacidades para asumir y enfrentar múltiples variables y situaciones de su entorno.

De esta manera el presente artículo, plantea una revisión bibliográfica especializada y de documentos pertinentes donde se intenta develar la participación ciudadana en el contexto de la posmodernidad, cuáles son las características que la identifican y como los ciudadanos han procurado, impulsado y

practicado su ejercicio desde su racionalidad previendo las circunstancias temporales y espaciales en las cuales se ha desarrollado su participación.

Marco teórico Conceptual

Participación Ciudadana

Los supuestos que operacionalizan el desarrollo del estudio parten de las convicciones de asumir el concepto de participación ciudadana con caracter amplio y polisémico que hace muy difícil una definición precisa. Quizá es más importante distinguirlo de otros conceptos como el de participación social, participación comunitaria e incluso participación política, aunque entre participación política y ciudadana las líneas no estarían tan claramente definidas dado que política es un concepto que no se limita únicamente a la esfera de la política formal de partidos. En (1975) Schonfeld y Toinet (1975) trataron de sistematizar las distintas formas de participación política, considerando hasta once diferentes: (1) Ocupar un puesto público (o de partido) o ser candidato a esos; (2) Pertenecer (activamente) a un partido o a una organización; (3) Participar en una campaña electoral; (4) Asistir a un mitin político; (5) Contribuir financieramente a un partido o a una campaña electoral; (6) Entrar en contacto (personalmente o por escrito) con un personaje político o con un alto funcionario público; (7) Expresar públicamente opiniones políticas para intentar convencer a otras personas; (8) Tomar parte en una discusión política; (9) Votar; (10) Estar expuesto a "estímulos" políticos; (11) Ser miembro de una asociación voluntaria (p 667).

Por otro lado, Ziccardi (1998) distingue entre cinco tipos de participación ciudadana no excluyentes: 1. Participación institucionalizada: es aquella participación que está reglamentada para que la ciudadanía participe en los procesos decisorios del gobierno local. 2. Participación no institucionalizada: es aquella participación informal o formal pero que no está reglamentada. 3. Participación autónoma: es aquella en la que la ciudadanía participa a través de algún tipo de asociación no gubernamental que, aunque participe en instancias de gobierno, no depende ni es controlada por éste. 4. Participación clientelística: es aquella en la que a la autoridad y los individuos o grupos se relacionan a través de un intercambio de favores o cosas. 5. Participación incluyente o equitativa: es aquella en la que se promueve la

participación de toda la ciudadanía, independientemente de la pertenencia o identidad partidaria, religiosa o de clase social Ziccardi, (1998: 36)

En este articulo se considerará a la participación como "todas las actividades voluntarias de los ciudadanos individuales que intentan influir, directa o indirectamente, en las decisiones políticas de los diversos niveles del sistema político" Barnes y Kaase, (1979: 42). No se entenderá aquí como participación ciudadana, la participación política convencional como el acto de votar ni el de participar en la política formal de partidos o el estar activamente en otro tipo de organizaciones.

Quizá la definición que más se aproxima al fenómeno que se estudia en esta investigación es la que hacen Font y Blanco (2003:15):

Participación es cualquier actividad dirigida a influir directa o indirectamente en las políticas. (...) La participación puede consistir en cualquier tipo de actividad. (...) En unos casos influimos en quienes tomarán las decisiones y en otros en qué decisiones se tienen que tomar. (...) Por lo tanto, los destinatarios directos pueden ser tanto los políticos como los otros ciudadanos, y muy a menudo los dos grupos a la vez. (...) la participación es un instrumento para conseguir algo, pero la participación tiene esta voluntad de influir en la realidad.

Tal y como hacen diferentes autores Font y Blanco, (2003); Barnés y Kaase, (1979), se intentará restringir el concepto, y tratar de concebir la participación ciudadana como la "relación con el Estado, una intervención en una actividad pública" Cunill, (1991 :48), es decir, intervenir en aquello que es de interés común y colectivo.

La participación ciudadana será entendida como una vía complementaria de los procesos de democratización, y destinada a suplir los déficits de la participación política. Al respecto, Cunill (1991:50) señala que "la participación ciudadana no es una alternativa a la democracia representativa, sino sólo un complemento de la misma" inspirada en una mejor toma de posición de los ciudadanos en la defensa de los intereses públicos respecto del Estado. La participación ciudadana en sus diferentes niveles tiene una lógica compartida, que es pensar más allá de lo individual, de lo personal, para centrarse en lo que afecta al colectivo. En consecuencia, la participación de los colectivos es la más intensa dentro del ámbito local, seguida de estrategias más

informales, y en menor proporción en una modalidad individual Escobar, (2004). Sin embargo, y en contraposición a esta idea, hay quienes sostienen y advierten Oñate, (2004); Barbet, (2017) que el auge de la participación ciudadana puede suponer una clara amenaza para las democracias actuales, pues se podría acabar saturando el sistema con demandas y alejando a los gobiernos de la eficiencia necesaria para alcanzar cotas razonables de gobernabilidad. Más bien, la democracia directa, si no existen unos mecanismos de representación funcionales, es decir, una democracia parlamentaria sana y eficiente podría dejar en evidencia los mecanismos de la democracia representativa que dificulta la participación cotidiana de la ciudadanía en los asuntos públicos. Esta pérdida de legitimidad de las estrategias políticas tradicionales precisa procesos complementarios para su fortalecimiento, y redefinición de las relaciones entre sociedad y Estado.

Categorización del concepto de postmodernidad

La posmodernidad es un término que se utiliza para describir una época histórica y cultural que sucede después de la modernidad, pero que no implica rompimiento de la misma, se caracteriza por la fragmentación, la diversidad y la falta de una verdad universal, el predominio absoluto de las nuevas tecnología y de una historia conformada por rupturas y divagaciones (Lyotard, 1994, Vattimo 1990, Lipovetsky, 1994, Follari, 2010). Por otra parte "los estudiosos de la postmodernidad refieren que se disemina un sentimiento general de rechazo a la política, perfilando un individuo antipolítico, distanciado de los problemas sociales, del espacio público, e involucrado solo en sus intereses particulares". Hernández (2013:76)

En esta linea argumentativa, es importante reconocer que la postmodernidad retoma algunas ideas post-estructuralistas y se define en forma muy general, como un rechazo de la meta-narrativa de la modernidad y el racionalismo Parker, (1995); ofrece un enfoque alternativo más apropiado para el complejo mundo dinámico y multidimensional en el que vivimos. A diferencia del racionalismo, que apaga las voces alternativas, la posmodernidad abre posibilidades, y ofrece una forma diferente de teorizar, estructurar y organizar que podría generar nuevos conocimientos y ofrecer un

potencial emancipatorio al individuo mediante el reconocimiento de la importancia de las narrativas dispares localizadas en la co-creación de la realidad (Cilliers, 1998).

El posmodernismo va en contra de la creencia general en la modernidad de que la racionalidad y el orden conducirá siempre a un avance continuo de las sociedades por lo que se exige disciplina, trabajo y una conducta predecible y uniforme (Lyotard, 1998), enmarcada por las estructuras establecidas donde todo lo diferente es peligroso y por tanto contrario al bien común. Así pues, la burocratización institucionalizada de las organizaciones, las múltiples formas de manipulación informativa, política y religiosa han traído consigo el desencanto y la percepción de que se puede lograr algo mejor en un ambiente más liberal y distendido donde se respete la individualidad y el pensamiento divergente Boje y Dennehy, (1994).

Lyotard (1998) en su "búsqueda de inestabilidades", brinda un acercamiento al concepto de posmodernidad refiriéndolo como la "incredulidad respecto a los metarrelatos" (1998:5) que la sociedad moderna trata de imponer a los individuos y más que a la sociedad en general.Derrida (1986, 1989), por su parte, promueve la "deconstrucción" del discurso en la búsqueda de nuevos significados, no solo en el ámbito lingüístico sino apuntando a que la deconstrucción, "no se limita a ser una crítica, sobre todo una crítica teórica, sino que debe desplazar las estructuras institucionales y los modelos sociales" (1989:11). Esta idea de Derrida (1989) apela a la no conformidad con lo que dictan los discursos institucionales que promueven la homogenización de la identidad individual y no dan margen a la diferenciación y el pensamiento divergente.

Caracterizando al posmodernismo y tratando de sintetizar Hatch y Cunliffe (2013) enumeran las cualidades del movimiento posmoderno que, a su juicio son: un amplio escepticismo, subjetivismo y relativismo; una sospecha general de la razón; y una aguda sensibilidad al papel de la ideología para afirmar y mantener el poder político y económico. En este panorama la visión del mundo posmoderno, no ofrece una "gran narrativa" final, pero si un nexo de pensamiento que emerge donde se hace hincapié en ideas tales como el universo participativo y "conciencia participativa" que

arrojan ideas cuestionando a un mundo cognoscible y determinista.

Metodología

Para dar respuesta al objetivo propuesto se asume una investigación documental de naturaleza bibliográfica, ubicada dentro del enfoque cualitativo tomando como postura epistemológica el interpretativismo empleando la Hermenéutica interpretativa como método que según Habermas, (1970: 31), "otorga preponderancia y estatuto científico a la investigación bibliográfica", el desarrollo de la investigación se enfocó en la revisión documental, desde el rastreo de textos editados y experiencias investigativas previas, con la utilización de las nuevas tecnologías Jiménez (2006). Concretamente se realizó una revisión sistemática, cuya finalidad es reunir todo el conocimiento conocido sobre un área temática Grant y Booth (2009) se utilizaron técnicas de observación y revisión documental y la matriz de análisis como instrumento. Epistemológicamente hablando, se partió desde los datos bibliográficos reales arrojados por los estudios previamente seleccionados y realizando análisis interpretativo de los mismos, es decir, revisión bibliográfica e interpretación como método de análisis. En su nivel metodológico, el mismo fue construyéndose en la medida del avance del estudio, un protocolo para el nivel técnico con el cual se recolecto la información desde las diferentes fuentes, posteriormente, se realizó un análisis de los datos recolectados desde las diferentes perspectivas teóricas de autores para obtener una aproximación epistemológica de la participación ciudadana desde la deconstrucción de categorías claves asociadas al contexto de la posmodernidad.

Búsqueda Bibliográfica

Para la búsqueda se configuró un listado de las posibles fuentes de información (bases de datos) con producción científica publicada en los repositorios institucionales. La revisión incluyó artículos publicados en los últimos 10 años en bases de datos con palabras clave como participación ciudadana, sociedad y postmodernidad.

Las bases de datos se seleccionaron por el reconocimiento internacional de las herramientas, sus protocolos de indexación y los criterios de búsqueda.

Resultados y discusión

A partir de la metodología expuesta, a continuación se presentan los resultados y la discusión producto de la revisión realizada, acerca de la

participación ciudadana en el contexto de la postmodernidad. Es fundamental, asumir epistemológicamente la categoría: participación ciudadana previo a la caracterización en el contexto posmoderno.

Definir la participación ciudadana ha sido una constante de académicos e intelectuales y muchos de ellos coinciden en que está ligada a la evolución del modelo de ciudadano hacia una categoría de ciudadanía activa. Recordando las tres notas constitutivas de ciudadanía, en torno de las cuales parece haber consenso: los derechos individuales, la pertenencia a una comunidad política y la participación en la vida pública Castellanos, (2020) y Hernández, Chumaceiro y Ravina (2019). En esta misma línea se define la participación ciudadana como la "intervención de los ciudadanos en su propio gobierno", Ramírez (2010: 141), "la intervención de los individuos en actividades públicas, en tanto portadores de intereses sociales" Cunill, (1991:156). Como se observa, las definiciones son tantas como autores se han dedicado al estudio de la participación ciudadana, de allí que la categoría tiene carácter polisémico, ambivalente, sujeto a múltiples interpretaciones mediadas por concepciones que evidentemente tienen un efecto directo sobre cualquier análisis, en función de lo planteado por los autores resulta fundamentar para desarrollar el articulo fijar un concepto de participación ciudadana que viabilice las consideraciones que se realicen.

En consecuencia, cabe entender la participación ciudadana como todas aquellas prácticas reconocidas en un espacio territorial, cultural, social y político a través de las cuales la ciudadanía pretende incidir sobre alguna dimensión de aquello que es público y el sistema democrático garantice libertades para su vinculación efectiva bien sea participativa o representativa.

La posmodernidad es un término que se utiliza para describir una época histórica y cultural que sucede después de la modernidad, pero que no implica rompimiento de la misma, se caracteriza por la fragmentación, la diversidad y la falta de una verdad universal, el predominio absoluto de las nuevas tecnología y de una historia conformada por rupturas y divagaciones Lyotard, (1994), Vattimo (1990), Lipovetsky, (1994), Follari (2010). Por otra parte "los estudiosos de la postmodernidad refieren que se disemina un sentimiento general de rechazo a la

política, perfilando un individuo antipolítico, distanciado de los problemas sociales, del espacio público, e involucrado solo en sus intereses particulares". Hernández, (2013 :76), en esta línea argumentativa la participación ciudadana como proceso social se ve reconducida como expresión en espacios de convivencias inmediatas, locales, consecuencia de esa apatía hacia los procesos macropolíticos y el repliegue de la ciudadanía a sus intereses privados.

Sin perder de vista el tema de los intereses las organizaciones posmodernas aprovechan los avances tecnológicos, informáticos y de pluralidad social y axiológica"' para, con nuevos métodos organizativos y estrategias de corto, mediano y largo alcance recuperar para los ciudadanos, los espacios de discusión y decisión de los que lenta pero efectivamente fueron desplazados en el periodo de la modernidad.

Bajo esta mirada, una de las características principales de la participación ciudadana en la posmodernidad es precisamente la entrada en escena de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. El internet y las redes sociales como autopista mundial de la información han revolucionado la forma en que los ciudadanos puedan expresar sus opiniones y participar en debates públicos de manera más directa y rápida además de difundir sus ideas desde un entorno común y particular con unas repercusiones mundiales.

Complementariamente la participación ciudadana en la posmodernidad se caracteriza por ser más horizontal y descentralizada. Para Harnecker, (2005:14) "la participación ciudadana implica el más amplio derecho del ciudadano a acceder a los asuntos públicos relacionado con su vida tanto en forma directa como indirectamente, en un Estado democrático por parte de la población", con ello la autora afirma la idea de participación como instrumento de desarrollo de la democracia, sugiere la existencia e implementación de este en medio de las complejas relaciones que se producen entre el Estado y la sociedad, reguladas por leyes, valores y costumbres especialmente es este tiempo de posmodernidad.

A tenor de esta nueva lógica epistémica la posmodernidad, en la esfera de la participación de los ciudadanos, reivindicando el derecho a la diversidad, está abriendo una nueva gama de opciones para que "las formas democráticas recuperen una de sus características distintivas, la de la

participación de todos" (Favela y Calvillo, (1997: 68)

Complementariamente al reto epistemológico de la posmodernidad, se ha dado lugar a una mayor conciencia sobre temas como la sostenibilidad ambiental, la equidad de género, la diversidad cultural y la justicia social. Los ciudadanos ahora buscan involucrarse en proyectos y movimientos que promuevan estos valores, y exigen mayores niveles de transparencia y rendición de cuentas de partes de las autoridades, es decir, el agregado ético y espiritual, que en el pensamiento de Vattimo, (1990: 55) se resalta "Lo posmoderno indica simplemente un estado del alma, o mejor un estado del espíritu"

En atención a estas consideraciones, la participación ciudadana en la posmodernidad no se limita únicamente a votar en elecciones o formar parte de organizaciones tradicionales. Se trata de empoderar a los ciudadanos para que se conviertan en agentes de cambios activos en sus comunidades, a través de la colaboración, la co-creación y la acción directa. La posmodernidad no es entonces un problema de filosofía ni de epistemología, responde más bien a la construcción de un ambiente o clima social que se identifica con un modo de ver y sentir el mundo, así como un modo de dar respuesta a lo que se vive, en los ámbitos políticos, económicos, culturales, y de relaciones sociales, permea la vida común y cotidiana, es decir la realidad total, por lo tanto también impacta en el desarrollo de la participación ciudadana.

Los resultados de la investigación indican que la participación ciudadana en el contexto de la posmodernidad está caracterizada por la diversidad de formas y canales de participación, así como la importancia de la tecnología y las redes sociales que ofrece todo un mundo de posibilidades para la movilización y organización ciudadana. En el análisis interpretativo queda declarada la presencia de factores como la desconfianza en las instituciones y la falta de representatividad como obstáculos para la participación ciudadana.

Los cambios sociales en la era posmoderna, como la diversidad y la globalización, han llevado a una mayor conciencia y participación ciudadana en temas relacionados con la justicia social y la igualdad. Los ciudadanos están más informados y comprometidos con los problemas sociales y políticos que afectan a sus comunidades y al mundo en general.

La política y el gobierno también juegan un papel importante en la participación ciudadana en la era posmoderna. El desencanto frente a los políticos ha llevado a los ciudadanos a participar y son más críticos con los líderes y las políticas gubernamentales. La transparencia y la rendición de cuentas son cada vez más importantes para los ciudadanos, y se espera que los líderes y las instituciones gubernamentales respondan a las demandas y necesidades de la ciudadanía.

Conclusiones

La participación ciudadana en el contexto de la posmodernidad es un fenómeno diverso y complejo que ha experimentado cambios significativos en comparación con épocas anteriores. En esta etapa histórica, se ha cuestionado la idea de una verdad única y las perspectivas en el ámbito político.

La posmodernidad ha traído una serie de nuevos paradigmas, la participación entre ellos, que han cambiado la forma en que se ve y se entiende la realidad; esta nueva concepción filosófica y epistemológica ha afectado a la ciencia, a la forma de administrar y dirigir a las organizaciones e incluso la forma en que la sociedad busca su desarrollo.

La posmodernidad ha generado nuevas formas de participación ciudadana que van más allá de los canales tradicionales de participación política, como las elecciones o los partidos políticos. Se han promovido espacios más horizontales y colaborativos donde los ciudadanos puedan involucrarse activamente en la toma de decisiones y en la configuración de las políticas públicas, considerando las necesidades de sus conciudadanos.

En definitiva, la participación ciudadana en la posmodernidad ha permitido fomentar los espacios inclusivos, asume un rol protagónico a través de medios digitales y redes sociales, lo que le permite interactuar desde la esfera pública para garantizar la transparencia, el acceso a la información y promover procesos deliberativos que aseguren una representación equitativa de todas las partes interesadas.

Referencias

Barbet, B. (2017). La crisis de legitimidad del poder legislativo: alcance y causas de la crisis del sistema de representación parlamentaria. En F. González; G. Damiani y J. Fernández-Albertos (Edit.). ¿Quién manda aquí? La crisis

global de la democracia representativa, 131-166. Debate

Barnes, S. H. y Kaase, M. (1979). Political Action: Mass Participation in five Western Democracies, Beverly Hills, Sage Publications

Boje, D. & Dennehy's, R. (1994). Managing in the Postmodern World. America´s revolution against exploitation. USA: Kendall/Hunt publishing Company. Second Edition

Castellanos-Claramunt, J. (2020). Participación ciudadana y posverdad: la amenaza de la posverdad participativa.

Cilliers, P. (1998) Complexity and Postmodernism: understanding complex systems, London: Routledge

Cunill, N, (1991) Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos, Caracas, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.

Derrida, J. (1986). De la Gramatologia. México: Siglo XXI Editores. Derrida, J. (1989). La escritura y la diferencia. Trad. P. Peñalver. Barcelona 1989: Editorial Anthropos,

Escobar, A. (2017). Participación ciudadana y políticas públicas. Una problematización acerca de la relación estado y sociedad civil en América Latina en la última década. Revista Austral de Ciencias Sociales, (8), 97-108.

Favela, A., & Calvillo, M. (1997). El ciudadano en el mundo posmoderno. Estudios Políticos, 15(4), 53-69.

Follari, R (2010) Reflexiones sobre Posmodernidad y Multiculturismo. Publicaciones de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina

Font, J. y Blanco, I. (2003). Experiències de participació ciutadana, Polis, la ciutat participativa. Papers de participaciónió ciutadana 9, Diputació Barcelona, Xarxa de municipis.

Grant & Booth, (2009). A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies. Health Information & Libraries Journal,26(2), 91 https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x

Habermas, J. (1970) – On Hermeneutics' claim to Universality, in: Mueller – Vollmer, Kurt: The Hermeneutics Reader. Blackwell, Oxford, 1985.

Harnecker, M. (2005). Herramientas para la Participación Ciudadana.

Hatch M.J., & Cunliffe, A. L. (2013). Organization Theory, modern, symbolic and postmodern perspectives. Oxford: Oxford University Press 2013, third edition

Hernández García de Velazco, J. J., Chumaceiro Hernández, A. C., & Ravina Ripoll, R. (2019). Mirada transdisciplinaria de la participación ciudadana y la felicidad social en el discurrir del milenio.

Hernandez Garcia De Velazco, J. J., & Chumaceiro Hernandez, A. C. (2018). Una discusión epistemológica sobre gestión de la participación ciudadana.

Hernández, J., Alvarado, L., & Chumaceiro, A. C. (2013). Estado, gestión pública y participación ciudadana desde la modernidad y posmodernidad. Gestión y Gerencia, 7(1), 66-80.

Jiménez, A, (2006) El Estado del Arte en la Investigación en las Ciencias Sociales. En A. Jiménez & A. Torres (Comps.), La Práctica Investigativa en las Ciencias Socia-les (pp. 28–42). Universidad Pedagógica Nacional. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050742/estado.pdf

Lipovetsky, G., & Bignozzi, J. (1994). El crepúsculo del deber: la ética indolora de los nuevos tiempos democráticos (pp. 28-31). Barcelona: Anagrama.

Lyotard, JF (1990). La Posmodernidad (explicada a los niños), Gedisa, Barcelona.

Lyotard, Jean Francois (1998). La Condición Postmoderna. Madrid: Ediciones Cátedra S.A. 1987 Josefa Valcarce 27.

Oñate, P. (2004). Participación Política, ciudadana y actores para la intermediación y representación políticas en los albores del siglo XXI. Arxius de Ciencies socials, 11, 13- 39.

Parker, M. (1995). Critique in the Name of What? Postmodernism and Critical Approaches to Organization. Organization Studies. July 1995

Ramírez-Nárdiz, A. (2010). , Democracia participativa: la democracia participativa como profundización en la democracia, Valencia, Tirant lo Blanch Vniversitas, (133), 349-388.

Vattimo, G (1990). En torno a la posmodernidad. Edc Anthrpos. Barcelona.

Ziccardi, A. (1998). Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital, Miguel Ángel Porrúa.